

Señora **Primera Dama, Cecilia Morel; Ministra Secretaria General de Gobierno, Ena Von Baer;** estimado **Ministro y Presidente de nuestro directorio, Luciano Cruz Coke;** señores embajadores, autoridades de gobierno, curadores, conservadores, comisarios de los museos participantes en esta exposición, amigas y amigos: Detrás de esta gran muestra que inauguramos con tanta satisfacción está el trabajo de todo el equipo del Centro Cultural, que ha significado un enorme esfuerzo de gestión. Son 18 museos de 9 países de Latinoamérica, incluido el nuestro, que se han unido en esta exposición con la cual - en alianza con Minera Escondida- celebramos el Bicentenario de la República como un acontecimiento compartido con nuestros hermanos latinoamericanos.

440 objetos de oro y plata, elaborados en este continente -desde la época prehispánica hasta la República-conforman este magnífico regalo de cumpleaños que el Centro Cultural pone en las manos de los miles de chilenos y chilenas que cada día nos visitan. Símbolos de poder y jerarquía; de supremacía y prosperidad, cada una de las piezas que se exhiben, desde distintos ámbitos – nos habla de la historia y la idiosincrasia de nuestras jóvenes sociedades latinoamericanas, formando parte del relato de una memoria compartida.

Objetos de increíble belleza, todos elaborados en América por nuestros artistas orfebres, y que son el resultado de una tradición que surge cuando el hombre precolombino se introduce en la tierra para extraer sus tesoros y dar riqueza a su pueblo. Al igual que nuestros mineros, con quienes hemos establecido un lazo tan especial en estos días. Vaya nuestro abrazo a ellos en este momento, hasta el fondo de la mina San José.

Mis más sinceros agradecimientos a Minera Escondida y a todos los museos e instituciones de los distintos países que han depositado en nosotros su confianza y sus tesoros. Al Museo de Arte Hispanoamericano

Saac Fernández Blanco, en Argentina, que nos ha permitido tener acceso a una colección que destaca por su diversidad temporal y geográfica; el Museo del Oro, del Banco de la República de Colombia, mundialmente conocido por sus piezas de oro. De Perú, el Museo Pedro de Osma que aporta exquisitas piezas virreinales como el impresionante relicario pelícano y los sahumadores, y el Museo Larco, que aporta las piezas prehispánicas más antiguas de nuestra muestra. El Museo Nacional de Costa Rica, cuyas aves celestiales de oro son algo excepcional; el Museo Banco Central del Ecuador, que nos facilitó una voluminosa colección también de oro; el Museo del Gaucho, de Uruguay; que nos permite mostrarles a ustedes estos implementos gauchos únicos en Latinoamérica.

De Bolivia, el Museo Casa Nacional de Moneda de Potosí, el Museo de Arte Sacro de San Miguel de la Ranchería de Oruro y el Museo Casa Pedro Murillo, con sus objetos que por sí solos dan cuenta de la importancia que tuvo Potosí como centro de producción minera y orfebre en todo el continente. De México, el Museo Nacional del Virreinato, con sus hermosas piezas de platería colonial.

De Chile, el Museo de Arte Popular Americano Tomás Lagos, con su platería mapuche; el Museo de Artes Decorativas, que nos presenta objetos de uso cotidiano de impresionante factura; el Museo Chileno de Arte Precolombino, que trajo sus hermosos bastones de mando; el Museo Histórico Nacional, con su valiosa colección de numismática; Museo de la Merced, que nos trajo piezas únicas de platería religiosa, como la tiara papal; Museo de Colchagua, que pone en exhibición sus espléndidos aperos de huaso, además de la Parroquia Nuestra Señora de la Merced, de Petorca, que nos presenta piezas elaboradas por chilenos que asombran por su sencillez y elegancia.

18 museos que son los que poseen las mejores colecciones de oro y plata del continente y cuyos representantes se han involucrado y comprometido en este maravilloso proyecto. Trajeron sus piezas, han colaborado durante el montaje y hoy están aquí ven asombrados hacerse realidad este sueño tan ambicioso que parecía imposible, ya que no era

nada fácil sacar fuera de sus fronteras estos tesoros patrimoniales.

Les agradezco de todo corazón su presencia y apoyo.

Agradezco también el trabajo de los curadores, la historiadora del arte Gloria Cortés, parte de nuestro equipo de exposiciones, y el arqueólogo Francisco Gallardo, del Museo Chileno de Arte Precolombino.

Finalmente, agradezco a nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores y a nuestros embajadores que en el exterior colaboraron con esta exposición, así como a cada uno de los embajadores representantes de Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y Uruguay.

Oro y Plata, el Resplandor de América es, como apareció en un reportaje en la prensa, la gran fiesta del oro y la plata a la cual están todos invitados. Para celebrar y dialogar, en este espacio de encuentro ciudadano, en torno a lo que somos y a lo que queremos ser, a la luz del Resplandor de nuestra identidad latinoamericana. Muy buenas noches.